

CONEXIÓN TOTAL.mx

MATAMOROS, DEBACLE O DELIRIO INSTITUCIONAL :

Economía de Candil

Escrito por Adán Moctezuma Vega

Hacia tiempo que no presenciábamos la paulatina debacle institucional de un gobierno municipal en Tamaulipas. Leticia Salazar en Matamoros llegó a gobernar ‘con la espada desenvainada’ y decidida a cambiar para siempre el accionar del Ayuntamiento usando el arma más fácil y cómoda que un gobernante puede usar, la demagogia.

Con la transparencia y rendición de cuentas como argumento central, le dio al pueblo el único discurso que las masas pueden aplaudir: el castigo al mal comportamiento de los gobernantes. Fueron semanas de advertir que habría cárcel para quienes ‘habían saqueado al municipio’, de ‘ir hasta el fondo de las irregularidades’ etc., en una perorata que se desvaneció justo el día en que venció el plazo que la Ley para la Entrega-Recepción de los Recursos Asignados a los Poderes, Órganos y Ayuntamientos del Estado de Tamaulipas establece para presentar denuncias por las irregularidades que las autoridades entrantes hubiesen encontrado al asumir funciones. No hubo nada.

Después, en marzo, Fitch Ratings ratificó la calificación de A(mex)" a la calidad crediticia del Municipio de Matamoros con una perspectiva crediticia es Estable, lo que en los hechos avalaba la eficiencia administrativa con la que gobernó Alfonso Sánchez Garza y las finanzas públicas sanas que le dejó a la siguiente administración.

“Entre los fundamentos de la calificación destacan: la inexistencia de deuda directa municipal de corto y largo plazo; un nivel de presupuesto anual importante en el contexto del Grupo de Municipios calificados por Fitch (GMF); su importancia económica y financiera a escala estatal y nacional; así como sus favorables indicadores de cobertura de servicios básicos y bienestar social”. Así de contundente.

En el lapso, diversas situaciones de seguridad le permitieron migrar del discurso de la transparencia y la cacería de brujas en términos financieros, a un discurso serio y doblemente grave cuando se usa con tintes políticos, la seguridad. La Alcaldesa protegida con fuerzas federales, puso en duda la coordinación entre los distintos niveles de gobierno en el delicado tema lo que le valió una llamada de atención desde la Secretaría de Gobernación bajo una tesis simple, si la autoridad en el nivel más cercano al ciudadano descalifica la posibilidad de unir esfuerzos en un tema toral, la ciudad estaba en serios problemas institucionales.

Las cosas en términos administrativos no cambiaron en lo absoluto sino al contrario, los problemas laborales recrudecieron pues bajo la lógica de Leticia Salazar cualquier empleado del municipio con al menos un trienio de antigüedad, lejos de conocer el funcionamiento y operación de la estructura administrativa, significaba por el contrario, una amenaza. Y decenas de ellos fueron despedidos.

En materia financiera, el discurso tampoco se tradujo en un cambio contundente pues junto a Nuevo Laredo, son los municipios que más recursos reciben para ejercer su presupuesto, pero son también los que más dependen del dinero federal. En ambos casos apenas recaudan el 17 por ciento de ingresos propios, la proporción más desequilibrada del grupo de municipios más grandes del Estado.

Y mientras las 5 Administraciones más grandes del Estado como Tampico, Victoria, Reynosa, Madero y Mante plasmaron en sus respectivas leyes de ingresos aumentos significativos de entre 35 y 40 por ciento en sus ingresos propios, Matamoros proyectó que sus ingresos apenas crecerían apenas 6 por ciento.

Según el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, no es posible hablar de autonomía local si un municipio requiere en gran medida de las transferencias intergubernamentales para llevar a cabo sus funciones competenciales, o incluso para financiar sus necesidades básicas de operación.

Además, el municipio fue reprobado su gestión reprobados en la evaluación anual que publica el influyente Instituto Mexicano para la Competitividad en materia de transparencia municipal.

Lo más penoso, llegó en julio.

Hace unos días, Fitch Ratings retiró la calificación de 'A(mex)' a la calidad crediticia del municipio de Matamoros, Tamaulipas. Lo anterior, puesto que la entidad ha decidido dejar de participar en el proceso de calificación. Así mismo, no ha proporcionado información que permita a Fitch proveer los servicios de seguimiento y análisis a la calidad crediticia del municipio. Sí, un duro golpe a quien presumía de transparencia y rendición de cuentas.

Pero el delirio de poder de un Ayuntamiento alcanzó su máxima expresión cuando difundió una información que aseguraba que el Ayuntamiento regularizaría vehículos extranjeros.

Ayer, el SAT salió a desmentir en lo que se puede considerar 'un garrotazo monumental'.

El Servicio de Administración Tributaria (SAT), única autoridad competente para regularizar mercancía introducida al país sin cumplir con las formalidades establecidas, informó que actualmente no opera ningún programa de regularización de vehículos de procedencia extranjera en el territorio nacional.

El SAT recomendó a los ciudadanos informarse sobre los pasos correctos para la regularización de vehículos, y no utilizar medidas de carácter temporal que pudieran ser otorgadas por algunos jueces presumiblemente de manera irregular, mismos que en algunos casos se encuentran bajo investigación y en otros bajo suspensión ordenada por el Consejo de la Judicatura Federal de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. La suspensión determinada por este órgano colegiado es por el tiempo requerido para tramitar y resolver dicho procedimiento de investigación.

La debacle institucional del Ayuntamiento de Matamoros sólo se explica por la personalidad de su Presidenta Municipal. ¿Qué sigue? Por el delirio que hemos visto en menos de un año de gestión, no nos extraña que un día de estos trate de asumir el control de la aduana, o de declararse independiente, quizá anexarse a Estados Unidos. Lo sé, suena ridículo pero estos meses sirven de pauta para pensar que con el accionar hasta hoy mostrado, todo puede pasar.